

del personal docente. Aquí me detengo rogando a Ud. se sirva releer el N.º 59 de esta exigua revista.

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

21 de enero de 1922.

Una palabra

de la conferencia "La luz de nuestras vidas",
pronunciada por Julio Navarro Monzó
en la Asociación Cristiana de Jóvenes,
de Buenos Aires

... Más fácilmente estrechará nuestra mano la mano fraternal del que, sin profesar creencia alguna, comparte nuestra fe en la justicia, en un anhelo de perfección universal — que no puede dejar de ser satisfecho — que la mano fría de esos desalentados rezadores, cultores del más negro pesimismo.

Desgraciadamente, empero, en el otro bando, en el bando agnóstico o francamente ateo, también el pesimismo cunde y roba aliento a aquellos hombres, precisamente, que más medios tienen